

El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 187.

Sevilla.—Viernes 18 de Agosto de 1899

AÑO XXIII.

Sr. Director de la
Revista Interplanetaria
EN LA LUNA

95

Respetable señor: El Dios invisible é incorpóreo que rige el Universo te conserve muchos siglos con salud, libertad y dinero.

EL DILUVIO

(NOÉ Y LOS ANIMALES.)

Madrid se derrite: cincuenta grados de calor desde las ocho de la mañana á las doce de la noche es temperatura suficiente para liquidar todo lo liquidable.

Los que tienen dinero huyen á las playas ó á otros balnearios, y zambullidos en agua, se ríen del calor.

En cambio, para nosotros los desheredados de la fortuna, nuestras playas son la cocina, y nuestro balneario nadable la tinaja. En ella hay también, eso sí, su pleamar, su baja mar y sus olas de impresión, cuando el aguador vacía la cuba.

¡El Diluvio! Que venga el Diluvio para que todos podamos zambullirnos y nadar á nuestras anchas, sin necesidad de salir de la bohardilla. Pero un Diluvio que concluya con todas las plagas que pesan sobre esta Sodoma española, sin dejar semilla en el arca para la nueva generación, como ocurrió cuando ocurrió el primitivo.

Porque ¡miren ustedes que fué capricho, ignorancia ó mala intención de Noé, conservar arañas, mosquitos, pulgas, chinches, cucarachas, moscas, ratones y demás insectos domésticos y antidomésticos!

Esta plaga, aunque muy inferior en sus efectos á la plaga de frailes, monjas y demás chupadores y roedores católicos, es, sin embargo, insufrible, particularmente en los pupilajes á peseta con principio.

Pero esto necesita explicación.

Cuenta la historia religiosa que, cuando Dios pasó revista á su obra mundana, y vió que los muñequitos y arbolitos con que la pobló no le habían resultado tan perfectos como Él se propusiera, pensó en destruir su obra para hacerla de nuevo, como la calcetera que deshace el calcetín porque le resulta grande ó pequeño.

Pero, por si acaso, quiso conservar ejemplares de su industria primitiva, y dió orden á Noé para que construyese un arca de grandes dimensiones. Cien años duraron las obras de este arca gigantesca. Y cuando hubieron terminado, mandóle Dios que metiese en el arca á sus tres hijos, sus tres mujeres y sus seis nietecitos. Á las suegras de los hijos se las dió con la puerta en las narices, ó mejor, con la tapa en los nudillos, pues las arcas de entonces, como las de ahora, no tenían puertas.

También mandóle Dios que encerrara en el arca un par de animales de cada especie, macho y hembra, y un grano ó pepita de cada producción vegetal.

Á Noé se le cayó el arca encima al ver la magnitud de la obra; pero no había más remedio que obedecer. Y armado de cuerdas, tenazas y un enorme saco, se lanzó á coger, previa la correspondiente alzada de rabo, leones, tigres, panteras, culebras, elefantes, mosquitos, rinocerontes, águilas, chinches, caballos, vboras, lagartos, hormigas, monos, etc., etc.

Claro está que Noé, después de levantar el rabo á sus nuevos súbditos, se quedaba con los mejores ejemplares de cada clase.

Un hijo de Noé, que residía con su familia en Sevilla, recibió orden de su padre para que se incorporase al semillero de la futura generación, y que llevase consigo una pareja de animales de exclusiva producción española, y que no los hubiera en ninguna otra parte del mundo, para evitar el duplicado.

Jafet, que así se nombraba el hijo de Noé, llevó, entre los burros y otros muchos bichos raros españoles, un toro y una tora, y un fraile y una monja de cada color. Esta última especie se componía de 333 parejas, que componían la especie de que la especie se compone.

El género vacuno contrastaba con el frailuno. El primero, noble, gallardo, hermoso, alta la cabeza, franca mirada, útil á la humanidad

para la labranza y para el acarreo; útil por sus pieles, por sus carnes, por sus astas, por su leche.

El segundo, hipócrita, cabeza baja, torva mirada, asesino, enemigo del orden, engañador, estafador, consumidor sin producir, refractario al progreso, conspirador constante contra la paz nacional, contra la paz doméstica, anacoreta, etc., etc. Y sin embargo, adorado, husmeado y besado por sus víctimas.

Llegó Jafet tan hueco á Palestina con sus animales españoles. Pero, al pasarles revista Noé, negóse á que entrasen en el arca los frailes y monjas, fundado en que, siendo en la forma hombres y mujeres, pero no en su modo de vivir ni de proceder, eran de los designados por Dios para el exterminio, por contravenir sus leyes. Y además, porque, no siendo de los elegidos, no podrían vivir de la gracia, ni como personas ni como animales, y sucumbirían y le infestarían á los demás.

Protestaron los anfibia de su inocencia, de completa sumisión á su nuevo amo, y de que ellos no morirían, porque se alimentaban de la fé. Noé se ablandó, cayó en el garlito, y los colocó de matute á proa; pero ellos, metiendo el hombro, pronto pasaron á popa y se colocaron junto á la vaca.

Noé puso un telegrama manifestando que todo estaba dispuesto, y díjole Dios:

—Deja caer la tapa, que de esta hecha no me queda un pillo ni un vago sobre la tierra. ¡Allá va agual!

Y se abrieron las cataratas del cielo, según unos; y según otros, el mundo infló el vientre, y las aguas corrieron y cubrieron la parte seca de la Tierra. Volvió á bajar el viento, y las aguas volvieron á su centro á los cuarenta días de su excursión por espacio ajeno.

Varó el arca nada menos que en la cúspide del Ararat, en la Armenia.

Creyó Noé encontrar muertos, ó por lo menos en esqueleto, á sus huéspedes de matute; pero los encontró gordos y colorados. Á quien encontró en esqueleto, y á punto de espirar, fué á la noble y paciente vaca: la habían mamado y remamado.

Dueño Noé del mundo, hizo reyes á sus tres hijos: al uno del Asia, al otro de África y al tercero de Europa (entonces no había América), y él pidió el retiro, cansado de los doscientos años que trabajó en el arca y en reunir tanto animal.

Abierta el arca, cada mochuelo volvió á su olivo, y las comunidades á España, á buscar su nido como las golondrinas. Á España vino también el niño Tubal, nieto de Noé, y estableció su corte en Sevilla, rodeado, educado y dominado por la especie frailuna y monjuna, dueños de la Península desde entonces. Noé y Dios fueron engañados.

Todo lo que pongo en conocimiento de mis lectores, para que, cuando ocurra el próximo Diluvio, procuren extirpar por completo la semilla de la plaga congreguista, y no sean tan tontos como Noé.

MERCURIO.

La Tierra y Madrid 99.

Murmuraciones

INTERVIEW

CON EL SR. D. ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO

VII

Creíme yo que, al oír nombrar á su asesino, D. Antonio se enfurecería; pero no fué así.

Quedóse un momento pensativo, y mirándome con conmisericordia, me dijo:

—Pero usted creé buenamente que un hombre cuando le dan doz tiroz en loz zitios que á mí me loz dieron, ¡tíene tiempo de pensar!

—Tiene usted muchísima razón, D. Antonio. Pero como la gente de usted, los sabuesos de usted, los lacayos de usted, dijeron por entonces que usted había caído bañado en sangre diciendo, ó gritando, ¡Viva España! por eso me he permitido hacerle esta pregunta.

—¡No me extraña—contestó!—Lez agradezco á todos su buena voluntad por haber querido unir esa nota simpática á aquel drama terrorífico; pero crea que no tuve tiempo ¡quiera de caer con arte, como lo hazían los antiguos gladiadores en los circos.

—¿Qué piensa usted acerca del moviel del ase-

sinato? Por unos se achaca á los anarquistas; por otros, á los jesuitas; los más dicen que fué la obra de un iluminado, de un fanático, de un loco....

—Le diré á usted: Si fué un anarquista, tenía razón. Desligado, como estoy, de laz afecionez terrenales, comprendo que eloz no me pudieran ver teniendo en cuenta los asesinatoz y crímenes cometidoz en Montjuich. No creo que fuera obra de loz jesuitaz, porque aunque jamáz loz pude ver, transiji con eloz y loz dejaba embauca á la gente rica y estúpida robándole todoz lo que ella había robado. Pudo también sér un iluso, como han dado en llamar en la tierra á los encargadoz de ejecutar la suprema jutzicia....

—Llama usted suprema jutzicia....

—Sí—me interrumpió—en el orden racional de laz ideaz la muerte de un tirano ez de suprema jutzicia. ¡Bruto, apuñalando á Cesar, enseñó á la humanidad á dezahacerse de todoz loz tiranoz!

—Veo que ha cambiado usted de ideas desde que loz mataron....

—¡Usted no zabe lo que zon doz tiroz en zalva zeala parte!

—Ahora bien; suponiendo que fuera un anarquista ó un iluso, ¿usted se da por bien muerto? ¿No es así?

—¡No, jamáz!—gritó enfurecido.—Yo no doy por bien hecho más que aquello que yo hice.... ¡Sigo tan Cánovas aquí como allá....

—¿Y á quién le achaca usted su muerte?...

—Hasta hoy no ze la había achacado más que.... á los doz tiroz. Pero ahora que me he enterado que Zilvela ez tá en el poder, ¡á eze, á eze pizableitos se la achaco! Por llegar á zentarse donde yo me zenté zería capaz de todo.... ¡Cuándo, viviendo yo, hubiera llegado ese títere á ocupar la presidencia del Consejo de Ministros!....

—Esa es una contrariedad, D. Antonio, que no ez tá en su mano el evitarla.

—¡Me vengaré, me vengaré!—gritaba colcándose los lentes.

—La venganza la tiene usted en su mano.

—¿Cómo?... Dígamelo y enzeguida la pondré en obra.

—¡Nada de gritos!... Nada de enfurecerse ni de agitarse en la impotencia. ¿Usted sigue siendo todavía tan mal poeta como antes?....

—¡Lo mízmo!

—Pues entonces.... en vez de darle un tiro, cosa bastante difícil desde aquí, le dedica usted un soneto, y cuando yo suba ó baje á la tierra—porque no sé si este antró ez tá abajo ó ez tá arriba—lo público.... y queda usted vengado con creces.

—No ez tá mal pensado.... Escriba, que yo le iré dictando.

Y levantándose y comenzando á pasear de un lado hacia otro, díctome:

A SILVELA

Ilustre zascandil que gobernando te encuentras por las artes del Demonio, ¡cómo si viviera don Antonio!....

—Aquí falta un ladrillo, D. Antonio.

—Pues ¡óngale un ¡ay! al principio.

¡ay! ¡Cómo si viviera don Antonio ibas á gobernar! ¡Sabe Dios cuándo!

Político venido al contrabando apesar de que fuistes un bolonio, caerás como cayó por siempre Fronio

—¿Quién fué este señor?—le pregunté.

—Eze ez uno de loz zeñorez que ze inventan en la poezía cuando faltan consonantes....

—¡Ah, ya! maldiciendo tu suerte y vomitando.

Desde la Gloria en donde aquel se ostenta coronado de mirtos y laureles á la Historia y al Orbe se presenta.

Tú, en cambio, entre estúpidos lebreles, con pleitos y más pleitos á tu cuenta, ¡te muestras coronado de papeles!

A. C. DEL C.

—Que no ze le olvide poner *inédito*—me dijo casi con fruición, gozándose en el atentado.

—Así lo haré.

—Proziga, pues, con sus preguntas.

—Sabrá usted, mi querido D. Antonio, que España ha perdido todas sus colonias.... De nada le han servido ni su historia ni sus hazañas legendarias, ni sus invictos héroes.

—¡Al perderme á mí lo perdió todo!—contestó con énfasis. Y prosiguió:—Eze zuzezo ez taba previzto. Cuando yo mapdé á las Antillas zien mil hombrez....

—Usted me dispensará: loz mandó Azcárraga, ministro de la Guerra entonces....

—¡Cuando yo gobernaba no había más ministro que yo!—gritó.—¡Azcárraga! ¡Ezo no ez más que un Martínez Campo que zabe ezcribir!

—No es esa la creencia general—le argüí.

—La creencia general ziezpre anda ziega. Cuando yo mandé zien mil hombrez era porque prezumi lo que tenía que zuzeder. Había que probar al mundo que todavía no habían emigrado todos loz ezpañolez huuyendo de loz malo z gobiernoz, y que todavía había gente en España.... Yo no loz mandé á vencer, sino á morir.

—¿Cómo pensar que volverían vencedorez si lez mandé de general á Martínez Campo? Prezumi que por allá ze quedarían todoz mediante laz mil y una barbaridades del botarate de Zagunto.... Convencido de que este héroe quería hazer otro Zanjón, en el que gaztamoz lo que tenía moz y lo que no teníamos; empeñado en pedirme dinero en vez de pólvora, entonces recurrí á Weyler, que por entonces andaba pregonando que se comía los millones crudos, digo, los niños crudos....

—Y apesar de todo....

—Ze perdió todo, ya lo zé, y lo zaba.—Y con tono doctoral, prosiguió:

—Los pueblos no venzen nunca con la fuerza de laz armaz cuando no lez acompaña la razón. España hacía mucho tiempo que debió zer arrojada de las Américas, porque se había empeñado en conquistar el afecto de loz indígenas mandando allá todoz loz ladronez de la península. La antorcha de la zivilización de que hablan todos los ezcritorez ramplonez la convertimoz nozotroz en ganzia. Mandábamos allá toda la lepra zozial: desde el fraile estúpido y mujeriego al militarote zafio y provocador....

—¡Vosotros tuvisteis la culpa!—le dije en un arranque de coraje.

—¡Nosotros, nó!—contestó elocuentemente. —¡Vozotros que nos consentisteis! ¡Haber hecho con nozotros lo que yo hice en Vicalvaro con ellos!....

—¿Luego proclamáis la revolucion?...

CARRASQUILLA.

La acusación

El diputado y general de la armada Sr. Marreco está recogiendo antecedentes para intentar constitucionalmente la acusación del ministerio Sagasta por nuestras desdichas nacionales.

Nada conseguirá el diputado republicano, porque en caso de presentarse la acusación, está ahí la mayoría silvelista para desestimarla y otorgar si es preciso un bill de indemnidad al anterior Gobierno, que, como el que le precedió y el actual que le ha sucedido, todos se hallan incursos en las mismas responsabilidades, todos son autores del crimen de lesa nación que se consumó en las famosas conferencias de París.

Todos los gobiernos que han dirigido á España desde 1875 acá se han consagrado en primero y único término á sostener el régimen imperante aun á costa de honor, fortuna y vida del pueblo español.

Lo que manifestó el general Blanco en el Senado, que recientemente ha ratificado ante un corresponsal en la frontera, lo sabíamos todos de memoria: no había un español que abtes no lo hubiese dicho ó por lo menos que lo hubiese pensado. La torpe guerra provocada, la infame paz concertada, la destrucción de nuestras escuadras, el vencimiento de nuestro numeroso ejército sin combatir, todo, todo eso estaba escrito y concertado previamente.

Pero era preciso salvar el régimen á costa de vergüenzas y de desmembraciones, y no había para ello otra cosa que hacer que lo que se ha hecho.

Acusen en buen hora á Sagasta, acusen al Gobierno, pero en tanto no se dirijan más elevadas las punterías, nada se logrará, como nada conseguiremos con ver un ministro en la barra.

La ficción constitucional no puede ser suficiente á reparar las responsabilidades de donde radican. Pero esto debe hacerlo el pueblo cons-

tituido en juez único y en tribunal inapelable.

Hay que llegar á todo; hay que destruir la causa, buscando el origen del mal en el punto en que radica, y haciendo cabeza de proceso la espontánea declaración del general Blanco.

Para salvar el régimen, dice el veterano, le conjuró el Gobierno á que transigiera con todas las vergüenzas y fuera á una sumisión sin precedentes y á una paz vergonzosa.

Bueno que los cómplices sean condenados, que sufran el castigo conducente al delito, pero debe figurar el primero en el banquillo de los acusados el autor principal.

Eleve la puntería el marino republicano y esté seguro que el pueblo se pondrá á su lado.

El Hospicio provincial

Según nuestros informes, parece ser que con motivo de las cesantías de los celadores del Hospicio, algunas personas han hablado al señor Presidente de la Diputación en favor de alguno ó algunos de dichos empleados, y que aquel ha contestado que así marcha bien la casa y, por lo tanto, nada puede hacer.

Sentado este principio, vamos á debatir el asunto:

De los empleados de la Diputación, ¿por qué no se suprime una tercera parte, y se verá cómo exigiendo á cada uno el cumplimiento de su deber, también marcha bien?

Con ello se obtendría una muy buena suma de pesetas de economía.

La Diputación provincial hubiese marchado bien si algún presidente, obrando en justicia, hubiese dejado cesantes tantos empleados como le ordenó la Superioridad por sobrantes, y sin embargo, considerando que no era ni humano ni equitativo el sembrar el pánico entre las familias de aquellos infelices, acordó la Diputación el repartirlos con otro carácter entre las casas de Beneficencia, tocando al Hospicio una carga de 23,000 pesetas, de donde se puede deducir que la economía era de consideración.

Esto era ser humanitario y equitativo.

¿Quién dijo al Sr. Presidente que marcha bien el Hospicio?

¿Quién tenía interés en no decir otra cosa, porque entonces habría visto destruida su obra.

Tenga entendido el Sr. Presidente y Director, tanto actual como los que les antecedieron en su puesto, que no se conoce la casa estando sentado en la presidencia de la Diputación, ni visitándola todos los días, y conversando una ó más horas con la Superioridad, porque ésta sabe con su misticismo presentar las cosas como á ella convienen, no como en realidad son; se necesita otra cosa; pues para algo más ocupan el puesto que les confían en la administración de los establecimientos que la provincia sostiene con el dinero de los contribuyentes.

Segurísimos estamos que tanto el Sr. Presidente de la Diputación como el Director del Hospicio, no saben ni han procurado saber quiénes han sido nombrados para cuidar de los asilados, pues de saberlo, cargos muy graves habrían de exigir á quien extendió dichos nombramientos.

De ello podemos decir que dos están aptos para el trabajo, que son jóvenes, y que el 22 de Octubre de 1893 fueron expulsados por el señor Gobernador, como cabeza del motín ocurrido el día 20 de dicho mes y año, siendo admitidos diez ó doce meses después debido á las gestiones de la superioridad.

Dichos empleados no saben leer ni escribir y algunos no tienen oficio. Esos celadores se educaron en la casa.

La conducta de esos celadores nombrados no es la más á propósito para intervenir directamente en la educación moral de los jóvenes asilados.

Después de lo que hemos expuesto, ¿nos podría decir el Sr. Presidente si marcha bien la casa?

¿No han observado, tanto el Sr. Presidente de la Diputación como el Sr. Director del Hospicio, que nunca sucede nada en el departamento de hembras, y que sólo se habla del departamento de varones como si en la casa no hubiera otro de hembras?

Pues bien, en el de hembras sucede mucho más que en el de varones; pero allí se oculta, no se da conocimiento de los hechos; cuando han convenido se han ocultado. Esto es sencillamente inmoral.

Como medio de enterarse, llámese á las que salen y se tendrá noticia exacta de lo que pasa.

Esto sería obrar bien y en favor del acogido; pero segurísimos estamos de que nada se hará, puesto que todos están creídos que con darles la alimentación y el vestuario, está cumplida la misión.

UN AMIGO DE LA JUSTICIA.

Sevilla 18 de Agosto de 1899.

De actualidad

LÁPESTE BUBÓNICA

EN LA FRONTERA

Espinho.—Los viajeros que han regresado de la frontera se lamentan de las penalidades sufridas en la estación, donde los obligaron á

detenerse y les pusieron dificultades para el aprovisionamiento de víveres.

En la frontera han quedado 400, regresando á Espinho 200.

Las familias españolas que venían de regreso se hallan acampadas en Narbaõ.

El alcalde de Valencia de Alcántara les ha teleografiado que aguarden la llegada de las estufas de desinfección para efectuar el regreso.

Hoy no ha salido nadie de Espinho, ante la imposibilidad de internarse en España.

PRECAUCIONES CONTRA LA INVASIÓN

El gobierno ha declarado que desde hoy pasarán por Fuentes de Oñoro los viajeros españoles que procedentes de Portugal lleguen con patente de sanidad, á pesar de lo cual serán sometidos á reconocimiento facultativo.

Los objetos contumaces serán sometidos á rigurosa inspección.

A los viajeros se les proveerá de cartillas sanitarias para las autoridades de los puntos donde vayan á residir.

El doctor Cortezo ha remitido á los alcaldes instrucciones conteniendo la forma en que deben hacerse los reconocimientos facultativos.

También las ha enviado á las estaciones sanitarias, establecidas en las líneas férreas, redactadas en igual sentido.

NOMBRAMIENTOS

El doctor Cortezo ha nombrado inspector de Sanidad á D. Luís Mateos, con destino á Laguardia (Pontevedra), y á D. Carlos Guerizola destinándole á Cáceres.

También ha pedido por telégrafo dos estufas de desinfección destinadas á Tuy.

RUMOR FALSO

El gobernador de Salamanca ha teleografiado al gobierno desmintiendo rotundamente el rumor de que hubiera ocurrido un caso de peste en dicha población.

OTRAS NOTICIAS

Pontevedra.—Ha marchado á Tuy el gobernador de esta provincia acompañado del jefe de la benemerita para reconocer el servicio sanitario de la frontera.

La Diputación ha pedido telegráficamente 1,000 tubos de suero antipestoso.

Dos compañías de infantería han salido para la frontera para establecer en ella el cordón sanitario.

El Sr. Montero Ríos ha venido desde Lourizan para ofrecer á las autoridades sus servicios personales ante el peligro.

Telegramas oficiales transmitidos de Fuentes de Oñoro, dan cuenta de la llegada á dicha estación de un tren que conducía 68 viajeros procedentes de Portugal.

El gobernador de Salamanca les obligó á reinternarse.

LA PESTE EN TANGER

El ministro español en Tánger participa que se ha reunido la junta de Sanidad, desconociéndose los acuerdos que haya tomado.

Hasta la presente no ha podido comprobar la existencia de la peste en Larache, por falta del telégrafo, que dificulta las comunicaciones, pero anuncia que empleará un medio más rápido para adquirir noticias.

NUEVOS CASOS

Según noticias oficiales, ayer se han registrado en Oporto tres casos benignos.

Como detalle curioso se cita el de que en una casa donde falleció un atacado hace varios días ha muerto ayer el gato atacado de la misma enfermedad.

EN SEVILLA

En previsión de que pudiera llegar hasta nosotros la epidemia que combate á Portugal, nuestras autoridades han suscrito las siguientes circulares, para aquellos que por su profesión ó cargo están obligados á prestarles ayuda.

A LOS ALCALDES

El gobernador ha dirigido una circular á los alcaldes de los pueblos de la provincia de Sevilla, indicándoles las reglas de conducta que deben seguir para evitar la invasión de la peste bubónica en las localidades que administran, y el modo de proceder en el caso desgraciado en que la enfermedad se propague.

A LOS SUBDELEGADOS

La primera autoridad civil ha ordenado á los subdelegados de medicina de esta capital, prevengan á los médicos de sus respectivos distritos den cuenta inmediata á este Gobierno, á la Alcaldía y á la Subdelegación, de cualquier caso de enfermedad sospechosa que notaran en sus clientes.

A LOS FONDISTAS

A los fondistas y dueños de casas de huéspedes de la capital ha dirigido una orden para que diariamente remitan al Gobierno civil y á la Alcaldía nota detallada de los viajeros que lleguen á sus respectivos establecimientos.

A LOS MÉDICOS

El alcalde, Sr. Checa, ha dirigido otra comunicación á los médicos de la localidad excitando su celo para que tan pronto como observen en algunos de los enfermos á quienes presten asistencia síntomas de la enfermedad reinante en Oporto, se sirvan comunicarlo inmediatamente á la Alcaldía, para adoptar sin demora las medidas convenientes.

En casos tan difíciles como el presente, en que las autoridades ponen cuanto está de su parte para remediar la catástrofe que significa la intrusión de una epidemia, los gobernados, los

vecinos todos, deben cooperar á la buena obra, participando á quienes le gobiernan y administran las noticias que particularmente adquieran y que se relacionen con la peste que tratamos de evitar á todo trance.

EL PROCESO DREYFUS

Rennes.—Al regresar Dreyfus á su prisión anteayer, fué acometido de un ataque nervioso, descargando puntapiés sobre los muebles, en un estado de desesperación indescriptible, por haber sido herido Mr. Labori á causa suya.

Censúrase generalmente la conducta de los vecinos de Richemond, que se negaron á socorrer á Labori, pretextando que éste no es católico.

LA SESIÓN ÚLTIMA

Declaró el general Roges, quien hizo acusaciones sobre la vida privada del comandante Estehazy, pero cree que éste es víctima de persecuciones odiosas.

Defendió á Dupaty du Clam, y manifestó que, á su juicio, fué el coronel Henry el que falsificó el documento famoso.

LA SALUD DE LABORI

El defensor de Dreyfus está algo mejor.

Por el examen radiográfico se ha demostrado que la bala se encuentra alojada á nivel de la articulación costo-transversal.

EN FAVOR DEL PROCESADO

Rennes.—En la sesión de ayer ha prestado declaración Mr. Bherioles.

Los extremos de ella son favorables á Dreyfus y al coronel Picquart.

De ella resulta que el *bordereau* es de fecha posterior á la época en que Dreyfus podía entregar los documentos de que se le acusa.

Después de esta declaración se suspendió la sesión para examinar el expediente secreto.

MUERTE DE UN GENDARME

Rennes.—Mr. Labori asistirá á la sesión del Consejo del martes.

El coronel de la gendarmería, Lolie, que se sintió indispuesto en la sesión de ayer, ha muerto á consecuencia de una congestión pulmonar.

La muerte

El tiempo, ese espacio cuya terminación no ha previsto nadie todavía, corto para la vida y deleznable y efímero para el placer, y largo é insoportable para el dolor, casi siempre compañero inseparable de la criatura.

¡Qué fugaz pasa para los pocos felices y qué monótono é insufrible para los muchos desgraciados!

El tiempo, que no tiene límite definido para la humanidad, lo tiene fatalmente marcado para el individuo. Ese término natural y lógico es la muerte. Detrás de ella, envuelta en lo desconocido, velada por las sombras de la duda, ¿qué hay? Para el ecéptico, para el materialista, para el ateo, la nada, el caos, la cesación completa de toda vida fisiológica y de toda vida intelectual.

Para el creyente, ora pertenezca á esa hermosa religión que se llama el cristianismo, religión de amor, de sacrificio y de virtud, trocada en egoísmo é hipocresía por los que la exageran hasta el fanatismo y la explotan hasta la infamia; ora pertenezca á otra cualquiera, la muerte es el principio de nueva vida que nuestras acciones en esta non preparan por méritos contraídos ó hechos punibles.

Para todos la muerte es la descomposición de la materia y el principio de un relativo reposo para el espíritu.

Los que piensan, los que sufren, los que se han visto heridos por el rudo golpe que nos produce la pérdida de un ser querido, cuando ese ser es un hijo que se lleva á la fosa un pedazo de nuestro corazón, ni temen á la muerte, ni la consideran como triste mensajera de desventuras. La esperan con la tranquilidad de pensamiento y la serenidad de alma del que espera llegar á puerto seguro después de atravesar un mar borrascoso, que no hay otro que lo sea más que el de la vida.

Cuando la mía termine, cuando cesen los latidos de un corazón abierto siempre á generosos sentimientos y á nobles pasiones, que Dios envíe en su infinita misericordia tres ángeles que velen mi sueño eterno y cierren mis párpados: las tres hijas que perdí.

JOSÉ M.^º LÓPEZ.

Ecija 15 de Agosto de 1899.

El barómetro del campesino

En las aldeas la mayor parte de las cosas se convierten en barómetro.

Entre las aves de corral y de palomar, los pichones y las palomas son los mejores indicadores del tiempo. Cuando se posan en la cubierta ó tejado de la granja, presentando el pecho hacia Levante, es seguro que lloverá al día siguiente, si es que no empieza la tormenta durante la misma noche. Si entran tarde en el palomar, después de haberse alejado mucho de él, es señal de buen tiempo. Si picotean en los alrededores de la casa y vuelven temprano al palomar, es señal de una lluvia inmediata.

Los pronósticos de las gallinas no son menos ciertos: cuando se revuelcan en el polvo,

erizándose sus plumas, es señal de una tormenta próxima.

La misma profecía puede hacerse cuando los patos se sumergen frecuentemente en las aguas, baten las a'as y se persiguen unos á otros alegremente en los estanques ó lagunas.

Si en un día magnífico nota el campesino que su vaquilla lame las paredes del establo, se apresurará á recoger el forraje y los aperos de labranza; la vaca lame el salitre que la humedad de la atmósfera hace exudar de la pared y es seguro que lloverá al día siguiente.

También asegura lluvia cuando las abejas vuelven á la colmena antes de pensarse el sol con escaso botín. Igualmente anuncian una lluvia inmediata los cuervos cuando se despiertan temprano y gritan más de lo ordinario. Por el contrario, cuando las cotorras madrugan y están muy habladoras, es señal de que por la tarde habrá buen tiempo.

Cuando las golondrinas vuelan tocando casi la tierra, no está lejana la tormenta; cuando desaparecen entre las nubes, puede emprenderse el viaje sin peligro de mojarse.

Siempre que el ruiseñor cante claro por la noche, se puede contar con buen tiempo al día siguiente. Sucede lo contrario cuando las ranas organizan por la noche sus couciertos, y graznan y revolotean las lechuzas.

No son solamente los animales y los pájaros los que indican á los campesinos el cambio de tiempo. Si la hoja de la flor permanece seca por la mañana, es buena señal; pero si toma humedad y adquiere un tinte azulado y rosa, es seguro que lloverá pronto. Igual indicación se deduce cuando se afloja la piel de las cribas y pesan más de lo ordinario los haces de yerba, trigo ó avena.

El leñador suele consultar su hacha como el segador consulta la hoz: cuando el metal está limpio y reluciente, confía que tendrá buen tiempo; pero si se empaña y el mango no se escurre de la mano, se apresurará á recoger la leña y volverse á casa. En otoño la helada blanca indica lluvia y el rocío buen tiempo.

La luna es un excelente barómetro: cuando está rodeada de un círculo pálido amarillento, indica lluvia; si es rojo, viento; si brilla pura y luminosa, denota buen tiempo.

Si preguntáis en qué libro ha leído todo esto el campesino, os contestará que en un libro que está al alcance todo el mundo: en el libro de la Naturaleza.

Noticias locales

UN ABUSO

Lo es y muy grande el que las vacas de leche vayan conducidas por las calles de la población sin las necesarias condiciones de seguridad: esto no pasa más que en los pueblos faltos de reglamentos municipales.

La prensa en muchas ocasiones ha clamado contra tal abuso, y las Ordenanzas municipales dicen en un artículo:

«Las vacas que se dirigen á los establos irán atadas y llevadas de las cuerdas por los conductores necesarios, debiendo acompañarlas uno ó más zagales, para recoger las inmundicias que puedan dejar á su paso. No podrán transitar por calles estrechas ni por las de mucha concurrencia, guardando precisamente el itinerario que les determine la autoridad local y que los señores tenientes de alcalde cuidarán de indicar al informar las respectivas solicitudes.»

Debe, pues, ponerse en práctica este artículo para impedir lo que está ocurriendo actualmente, que van las vacas de leche por pías por las calles, que ponen éstas perdidas, y que algunas veces hasta suelen desmandarse.

En Sevilla es milagro la vaquería que reúne condiciones higiénicas—quizá ninguna.—En Sevilla creemos no existe inspección facultativa para el reconocimiento de vacas enfermas, y la autoridad municipal obrará muy cuerdateamente adoptando sobre el particular medidas provechosas.

LOS CONCIERTOS AZUCAREROS

La *Gaceta* publica un real decreto del Ministerio de Hacienda rescindiendo los contratos celebrados por el Tesoro con los fabricantes de azúcar, y restableciendo el impuesto creado por la ley de 30 de Junio de 1892.

Hé aquí la parte dispositiva:

«Artículo 1.^º Se declararán rescindidos todos los contratos celebrados con los fabricantes de azúcar de producción peninsular, en virtud de lo preceptuado en la ley de 30 de Junio de 1892.»

Art. 2.^º Las cantidades de azúcar que se produzcan en las fábricas de la Península é islas Baleares y Canarias, á partir de la publicación de esta disposición en la *Gaceta*, devengarán el impuesto establecido por el artículo 9.^º de la ley de 30 de Junio de 1892 para los azúcares de dicha procedencia, con los recargos establecidos por las leyes de 10 de Junio de 1897 y 28 de Junio de 1898.

Art. 3.^º Dicho impuesto se hará efectivo mediante las liquidaciones que practicarán los funcionarios encargados de verificar la inspección administrativa en todas las fábricas, y con arreglo á las instrucciones que para la aplicación de